

**Domingo 9 de Junio**  
**10 del Tiempo Ordinario****Mc 3,20-35**  
**Un reino dividido no subsiste****Junio**

Lectura orante de la Palabra de Dios

"Todos se reunían **CONSTANTEMENTE**Hch 2,42 para escuchar las **ENSEÑANZAS** de los Apóstoles"**Domingo 2 de Junio**  
**Cuerpo y la Sangre de Cristo****Mc 14, 12-16.22-26**  
**Tomen y coman... Tomen y beban**

1. **Lectura del Texto** (Lectio) - Leer el texto de manera pausada varias veces  
 ▶ **¿Qué dice el texto?** comentando los detalles importantes.

Para los judíos, la cena de pascua es el acontecimiento más importante de toda su fe, es un momento para reunirse, orar y entregar a Dios su ofrenda, que en su ritual, es el cordero que se ofrece por la familia reunida. Este rito inicia con un acto público donde el Sumo Sacerdote ofrece el cordero por el pueblo, se realiza en la víspera de la pascua. En tiempos de Jesús, en la pascua narrada por el evangelio de San Marcos, en ese año coincidió un viernes la vigilia pascual y por lo tanto, la pascua del 14 de Nisan un Sábado, día de reposo para los judíos. A las tres de la tarde iniciaba el rito de sacrificio del cordero por el pueblo y luego se sacrificaban todos los demás corderos que se comerían en la cena de cada hogar judío. Este dato nos permite recordar que el Señor Jesucristo murió el viernes antes de la pascua a las tres de la tarde, a la hora en que se ofrecía el cordero por el pueblo y se ofrecía el sacrificio de su sangre derramada sobre el altar del templo de Jerusalén.

El Señor Jesucristo con sus discípulo preparó su cena de pascua con el deseo de ofrecer Su sacrificio por el pueblo, pero esta cena se convierte en su última cena, allí es Él mismo quien se ofrece como alimento. La institución de la Eucaristía tiene una relación directa con la cena judía, pero ahora el mismo Señor Jesucristo se ofrece como víctima, es por eso que en el rito que celebramos se dice: "Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo", con esta frase estamos haciendo alusión a la Antigua Alianza, pero luego se agrega: "dichosos los invitados a la cena del Señor", aquí entramos a la Nueva Alianza, al sentido del sacrificio de Cristo que se ofreció por todos como CUERPO y como SANGRE. La Sagrada Eucaristía es un sacrificio, no es un rito vacío que busque saciar nuestros intereses particulares, es una invitación a hacer de nuestra vida una ofrenda agradable a Dios, pero sobre todo, a recibir a Jesucristo como alimento que da vida eterna, que nos santifica y purifica. Las palabras de Señor son: "Tomen y coman... Tomen y beban...". El Señor se nos da como alimento para que lo recibamos y con Él podamos fortalecer nuestra vida interior y poder buscar el camino correcto en nuestra vida, fortalecidos por la comunidad Eucarística que nos acoge.

*Celebremos la Eucaristía en nuestras comunidades, compartamos con todos el alimento que nos da vida. Si podemos, nunca dejemos de comulgar.*

1. **Lectura del Texto** (Lectio) - Leer el texto de manera pausada varias veces  
 ▶ **¿Qué dice el texto?** comentando los detalles importantes.

A lo largo de la historia, todas las culturas han presentado la lucha entre el bien y el mal. Los conflictos internos y externos de la humanidad son por identificar quien obra el bien y quien el mal. Nuestro Señor Jesucristo, con su manera de predicar, su mensaje de salvación, pero sobre todo con la confrontación a las autoridades de la época, enfrenta a sus oyentes en una discusión sobre el obrar bien y el obrar mal. La acusación que presenta el evangelio de san Marcos no es menor, es acusado de obrar "con el poder de Belzebú, jefe de los demonios, ". Lo colocan ante los demás como un enviado del mal. Aparecen algunos familiares que hasta lo acusan de estar "fuera de sí", de una persona loca que no sabe lo que hace, sino que actúa sin conciencia.

Ante semejantes acusaciones el Señor los enfrenta con la misma acusación. ¿Puede el mal enfrentar el mal? El anuncio del Señor es claro, presentado de manera directa, pero algunos de sus destinatarios no lo aceptan, especialmente aquellas autoridades judías que se ven confrontadas con la predicación del Señor. Seguramente hasta habían manipulado a algunos miembros de su familia para que afirmaran lo mismo. La instrucción no queda en la simple confrontación, el Señor está anunciando lo que significa aceptar la obra de Dios o no hacerlo. Nos invita a ser capaces de tomar su palabra de salvación, así sea fuerte y exigente, o quedarse a un lado. El juicio es claro, quien no acepte la obra de Dios, es decir, la acción del Espíritu Santo, no tendrá perdón jamás. Aquellos que reniegan de Dios y no permiten que su vida entre en el camino correcto, no podrán formar parte de una comunidad que los desea acoger. La invitación del Señor es personal, quiere que aceptemos su palabra con el convencimiento necesario.

El camino de Dios se ofrece en su mensaje, de allí que san Marcos ubique la invitación a ser su familia en este mismo texto: "El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre". Dice esta frase después de haber mirado a su alrededor y, ¿quienes estaban allí?, personas sencillas que estaban deseosas de aceptar el mensaje del Señor, sin orgullo, sin prepotencia, sin autosuficiencia, solo se dejaban guiar por el Señor. Es la soberbia, la autosuficiencia, en ocasiones hasta la prepotencia de creer que somos los dueños de los milagros y acciones del Señor, lo que no nos deja hacer su voluntad y por lo tanto, no ser parte de su familia más cercana. Cuando el fanatismo invade el corazón, nos aleja cada vez más de la voluntad de Dios.

*Dejemos que Dios obre en nosotros, no se lo impidamos, puede ser que Dios quiera entrar, pero nuestro orgullo no lo deja y esa sí es la acción del mal en nosotros.*

## Domingo 16 de Junio

### 11 del tiempo Ordinario

## Mc 4, 26-34

### El Reino de Dios se parece...

1. **Lectura del Texto** (Lectio) - Leer el texto de manera pausada varias veces  
 ➤ **¿Qué dice el texto?** comentando los detalles importantes.

La parábola es un género literario muy difundidos en todos los ambientes y escritos, se ha usado como una manera de enseñar gráficamente, con historias, leyendas, cuentos entre otras expresiones. El evangelio de San Marcos nos presenta hoy dos de las muchas parábolas que el Señor Jesucristo usó en su predicación. Estas dos parábolas tienen un ambiente agrícola, muy difundido en el entorno de Jesús e igualmente en nuestra realidad. Sembrar, semillas, tierra, cultivo, cosecha, entre muchas otras expresiones no son extrañas a nuestra vida. La mayoría de nosotros hemos sembrado o cosechado algo o vivimos de la agricultura.

Lo interesante de estas dos parábolas sencillas y prácticas, es que están siendo un instrumento para poder entender el Reino de Dios. El Señor Jesucristo con su maravillosa destreza para explicar su mensaje de salvación, ha tomado estas parábolas como una manera de acercarnos al misterio de Dios, a lo que la obra de Dios pretende ofrecernos, su Reino, un nuevo estilo de vida basado en el amor a los demás.

La primera parábola nos invita a pensar que el encuentro con Dios es un proceso que inicia con la siembra de una semilla, que en este caso es la Palabra de Dios que escuchamos o leemos de manera personal o comunitaria, ella se queda en nuestra mente y corazón que son la tierra fértil, sola va creciendo y va dando sus frutos sin que tengamos que hacer mucho esfuerzo, solo ser tierra buena. Dios hace su obra en nosotros todos los días sin que lo notemos. Dios camina a nuestro lado y nos indica el camino por medio de la vida ordinaria y cotidiana que vivimos, ahí es donde obra Dios. El Señor nos ayuda a tomar las decisiones de manera correcta y si nos dejamos guiar, la cosecha se va notando poco a poco, con la paciencia del agricultor que todo los días ve como su planta está creciendo y empieza a dar el fruto esperado.

La segunda parábola tiene el mismo sentido, pero ahora con un detalle especial, aunque la semilla es muy pequeña, como la de mostaza, su árbol será muy grande, tan grande que superará a los demás. La obra de Dios se va haciendo lentamente pero se hace notar cuando la dejamos crecer. Dios no actúa de manera mágica, ofreciendo soluciones inmediatas, rápidas y sin demora. Estas parábolas nos recuerdan que la obra de Dios es un proceso, una realidad que se va haciendo día a día y lo único que debemos hacer, es ser tierra buena, fértil, que se deje cultivar por el amor de Dios.

*Cultivemos la paciencia como el don espiritual que nos hace mejores personas, más íntegras y con mejores relaciones con los demás.*

## Domingo 23 de Junio

### 12 del tiempo Ordinario

## Mc 4,35-41

### ¿Aún no tienen fe?

La experiencia de Dios se llama en la Biblia discipulado, es decir, aprender del maestro que nos enseña. Esa experiencia nos conduce a poder dar una respuesta a la iniciativa de Dios, ya que es Él quien nos llama, Él es quien nos elige y nosotros estamos en la libertad de responderle. Ante la actitud temerosa de los apóstoles en la tormenta, el Señor les pregunta por su fe.

Los temores se vencen con la fe, que es la respuesta a la iniciativa de Dios. Esto nos indica que debemos crecer en el discipulado, seguir escuchando atentamente las enseñanzas del Maestro, seguir siendo parte de su comunidad para poder crecer en la confianza de saber que estamos a su lado, que apesar de las tormentas, el Señor no nos abandona, puede detener hasta el viento y calmar el mar. Ser sus discípulos significa seguir creciendo en la seguridad entregarle todos los temores a Dios. No podemos desviar nuestra confianza, no podemos dejar que la superstición y el fanatismo nos lleven a falsas seguridades, creyendo que solo con ciertas prácticas vamos a lograr las súplicas que le presentamos a Dios. ¿Será que el Señor también nos hace esta pregunta a nosotros?... ¿Por qué tienen miedo? ¿Aún no tienen fe? Recordemos que hasta el viento y el mar le obedecen.

## Domingo 30 de Junio

### 13 del tiempo Ordinario

## Mc 5, 21-43

### Contigo hablo, niña, levántate

Este evangelio de san Marcos contiene dos experiencias diferentes de la fe, pero ambas conducidas por la misma esperanza. La narración inicia con la solicitud de curar una niña de 12 años y así mismo termina la historia, pero interrumpida por una mujer anciana que ha luchado por su vida 12 años. La niña empezando a vivir y una enfermedad la había conducido de manera temprana a la muerte, la otra esperando la muerte pero con la esperanza de vivir.

La fe es la respuesta a la iniciativa de Dios, pero siempre en el ambiente en el cual nos encontremos, no importa si es al inicio o al final de la vida, siempre vamos a tener que pedirle a Dios y recibir de Él la oportunidad de seguir adelante. Las enfermedades nos ponen en crisis, vivimos rodeados de necesidades para pedirle a Dios, todo esto nos conduce a angustias y en ocasiones luchas internas de fe. Las dos historias entrelazadas nos permiten identificar a un Dios generoso, que siempre conoce nuestras necesidades así no se las digamos, que identifica que alguien está pidiendo que una fuerza salga de Él para curar o que consuela las lágrimas de un padre desesperado porque su hija había muerto. No dejemos que las dificultades nos alejen de Dios, siempre estará ahí para nosotros.

*Visitemos el Santísimo Sacramento del altar que está en templo parroquial, allí encontraremos el silencio necesario para ENCONTRARNOS CON DIOS.*